Consagradas de Fasta harán su compromiso definitivo

Montserrat Alonso y María Leonor Aguilar Martínez expresarán ante la comunidad su propósito de consagrar para siempre sus vidas al Señor, el próximo 27 de noviembre en el Santuario de Jesús de la Buena Esperanza.

Transitando el año Jubilar, en conmemoración de los 60 años de la fundación de Fasta, dos laicas consagradas de la Fraternidad Apostólica Santa Catalina de Siena realizarán su compromiso definitivo poniéndose al servicio de Dios, la Iglesia y la Patria.

En el año 2005 Fasta funda este espacio para aquellas mujeres laicas que quieren abrazar una forma de vida evangélica de total entrega a Cristo. Las *catherinas*, como se las conoce dentro de la obra, participan de la espiritualidad dominicana y tienen como patrona y modelo a Santa Catalina de Siena. Son laicas que a pesar de estar en el mundo, su corazón y su vida se entregan completamente al Señor mediante la práctica de los consejos evangélicos - pobreza, castidad y obediencia- viviendo la caridad fraterna en comunidad.

En su misión apostólica son hermanas espirituales de los miembros de Fasta a quienes acompañan con su oración, consejo y ejemplo; colaborando en la evangelización de la cultura, la familia y la juventud.

El domingo 27 de noviembre a las 12.00 hs. el Padre Presidente de Fasta, Pbro. César Garcés Rojas, presidirá la Santa Misa en el Santuario Jesús de la Buena Esperanza (Felipe Vallese 2539, CABA) en la que Montserrat y María Leonor harán su compromiso definitivo.

Leonor y Montserrat, dos historias diferentes que se unen en el amor a Dios

Leonor será la primera consagrada de Fasta fruto de la misión apostólica realizada en Quito, Ecuador. Allí conoció a Fasta donde se encontró con una comunidad de amigos y hermanos con los que fue creciendo en la fe, viviendo momentos de oración, ayuda y servicio, y fue descubriendo el llamado del Señor a ser catherina. Sus estudios y misiones la llevaron a estar en las comunidades de Perú y Valencia.

En cambio Montserrat conoció Fasta cuando ingresó al colegio Fasta Catherina a los 5 años. Allí cursó todos los niveles: jardín, primaria y secundaria, y comenzó a participar del grupo juvenil (Ruca) de la comunidad de Palermo. Al finalizar el colegio fue cuando empezó a percibir esa llamada especial, y en el 2015 ingresó a la Casa de Formación para iniciar este recorrido de preparación. Durante estos años acompañó a las comunidades de Palermo (Ruca del Plata y Cura Brochero), Devoto (Ruca Pampero) y Valencia.

*Desde Fasta invitan a acompañar con la oración este hecho tan significativo para la obra y la Iglesia.*